Patris Félix CRISTÓBAL CEBRIÁN, a Sancto Joanne Evangelista, (1928-2016)

EX PROVINCIA BETHANIA

Al intentar describir el resumen biográfico de la larga y fructífera vida del P. Félix Cristóbal, tenemos tres fuentes de información. La ficha, común a todos los Religiosos de la Provincia, y dos sinceros relatos autobiográficos suyos. Uno en la Revista misionera *Ancho Mundo*, en junio 2011; y otro, la respuesta a "Los recuerdos de mi historia"; una invitación que le hizo el P. Antonio Núñez, para que se los resumiera, con sus propias palabras. Mi trabajo ha consistido únicamente en unificar los tres informes en uno, el conocido como CONSUETA MEMORIA.

Félix nació en Daroca (Zaragoza) el día 18 de mayo de 1928. Sus padres se llamaban Ramón y Silvestra. El curso 1934-1935 fue alumno de 1º de Primaria en el Colegio de las Religiosas Anas, y desde 1935 a 1941 continuó y terminó la Primaria, pero en nuestro Colegio del mismo Daroca, en el que comenzó, a continuación, y terminó, los siete años de Bachillerato. Los dos últimos cursos de 6º y 7º, con 18 años de edad, fue admitido de "Fámulo", así dice él, en el mismo Colegio.

Al terminar la Enseñanza Media, buscó y logró encontrar, trabajo de Oficial en un Sindicato Provincial de Zaragoza, dedicando todo

el tiempo que le quedaba libre a la Pastoral, en la Parroquia de Ntra. Sra. del Portillo; explicando catequesis, dentro de la Iglesia, y en los barrios de su circunscripción, y siendo luego Propagandista de Acción Católica, durante dos años. Desde aquella gran ciudad de Zaragoza, en la que formaba equipo con otros tres jóvenes de aquel apostolado parroquial, se fue -descendió socialmente, diríamos- al pequeño pueblo de Peralta de la Sal; lo que, por otra parte, supuso un gran salto, y no sólo de altitud geográfica, que también, sino de espiritual impulso hacia el cielo de las Escuelas Pías; porque allí vistió, a la par que sus tres compañeros, el hábito calasancio, el día 6 de agosto de 1950. Tuvieron como Maestro de Novicios al P. Benito Pérez y profesaron de votos simples en la Orden el día 15 de agosto de 1951, en manos del P. Provincial, Valentín Aísa.

Los dos cursos siguientes, el Hermano Félix los pasó en Irache (Navarra). Hizo los estudios sacerdotales de Filosofía; los de Magisterio, desde allí mismo, en la Escuela de la Iglesia de Pamplona, y los de Maestro Nacional de Primaria en la Universidad de Zaragoza, trasladada a Jaca. Los terminó el curso escolar del año 1952; pero, caso inaudito, "el Título oficial, dice él, me lo firmaron nada menos que al cabo de 26 años, el 15 de febrero de 1978, después de hacer los Campamentos de Verano en el Frente de Juventudes, en el Moncayo, lo que aproveché para subir "*hasta la cumbre*". Otra más.

De Irache, fue a Albelda de Iregua, un camino recorrido por miles de jóvenes escolapios durante más de setenta años. En Albelda estudió, exclusivamente, cuatro años de Teología. Se ordenó de todas las órdenes menores y mayores. Y el día 27 de mayo recibió el Sacerdocio en Nájera de manos de Mons. Abilio del Campo. "Quiero destacar, dice él, mi ORDENACIÓN SACERDOTAL, y la misa Cantada en la Basílica de los Sagrados Corporales de Daroca, el día 24 de junio de 1956, seguida de la comida, con ocho o diez familiares, y otros tantos sacerdotes. El curso 1956-1957 los pasé ya en Zaragoza, en el Colegio de Santo Tomás de Aquino, en donde había estudiado como fámulo. Tuve el aula de Primaria junto a la del venerable P. Pedro Díez".

Sin terminar el curso escolar, me mandaron a Argentina, donde estuve más de 16 años. Desde 1957 hasta el de 1973, estuve en Córdoba. El primer año, en el Colegio, como Maestro de Primaria; luego siete años como Cura Coadjutor en la Parroquia de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro, y otros siete como Ecónomo, y Profesor del Colegio, explicando Lengua Latina, Religión, Geografía y Matemáticas. En adelante siempre explicará Matemáticas, quizá por vocación recibida de su padre, siempre entre cuentas bancarias. El curso 1972-73 fue destinado al Colegio de Río Cuarto. "Sólo me dejaron dar Religión de Primaria, humillándome ante los alumnos. En cambio me encargué, por primera vez, del Internado; e hice estudios personales de Ciencias de la Educación. Sufrí mucho aquel año.

A finales del año 1973 volví a España, a Madrid. Aprendiz de Secretario, y estudiante, por fin, de Matemáticas, en la Escuela Superior de Ciencias, para ser Profesor. Pero en mayo de aquel año murió mi hermano,

y el 1 de julio empecé a vivir con mis tres sobrinos, huérfanos de padre y madre, como exclaustrado, hasta el año 1979. Seis años de papeleos; pero, sobre todo, una buena experiencia para mí, ser padre y madre a la vez. Recé mucho, aunque muy poco con la boca. Así, pude dejar a los tres con los problemas económicos arreglados. Personalmente, seis años de ´vivir en el mundo sin ser del mundo´. Austeridad de vida, sin dejarme dominar por las ofertas mundanas". Después de esta experiencia, el P. Félix volvió otra vez, como Maestro de 4º y 5º, al Colegio de San Antón, aunque apenas permaneció medio año.

Viene luego la importantísima ETAPA AFRICANA de nuestro Padre Misionero. Como él mismo la resume tan bien, y sus datos tienen mucha importancia para la historia de las Casas escolapias de la Guinea Ecuatorial, donde él vivió, es preferible trascribir, escuetamente, pero con sus mismas palabras, lo que ningún otro podría lograr con mayor fidelidad:

"Salí de Madrid para GUINEA ECUATRORIAL el 17 de septiembre de 1980, llegando a Mongomo al día siguiente. El 15 de octubre, día de Santa Teresa, el P. Juan Pablo y yo formábamos la 1ª y mínima Comunidad de AKONIBE. Llegar y experimentar, en parte, la pobreza extrema en que allí vivían, sobre todo en alimentación y sanidad, fue todo uno. Vivimos en la casa que nos tenían preparada. El Curso 1981-82, dejamos la Casa de Cooperación a las 4 Madres Escolapias, en la que ellas formaron su 1ª Comunidad, y a nosotros nos tocó ir a la ´Casa de D. Ramón, polígamo, donde vivimos hasta que, muy pronto, construimos nuestra vivienda, con paredes de tablas, suelo de cemento, y techo de chapas de cinc. Trabajamos, en equipo con las Escolapias, como Profesores en el Colegio Nacional, y en el Instituto INEM; en la pastoral parroquial de 25 poblados; en la formación de Maestros; y en el reparto de alimentos FAO.

En el curso 1987-88 inauguramos nuestra fundación de AKURENAM, a la que se nos unió el P. Antonio Martínez, que había estado 5 años en Mongomo; las Calasancias ya llevaban allí 3 años. El paludismo llevó al P. Antonio a las puertas de la muerte; pero vino a España y se recuperó. El año 1989 estuve de Vicepárroco en 9 poblados del bosque. Fui feliz, pues convivía mucho más con la gente, aprovechando los fines de semana predicando mucho, mucho. Desde 1998 a 2007 estuve, por 2ª vez, dos años más en AKONIBE, donde ya teníamos internado desde 1987. Los cursos 2007-2009 estuve, también por 2ª vez, en AKURENAM; pero, para mi desgracia, empecé a no tener clase, a pesar de mi deseo más fuerte de seguir con clases. Las Calasancias me dieron la oportunidad de celebrar la misa semanal con sus alumnos, y poco más. El curso 2009-2010, fue mi último año en AKONIBE, donde formé parte de la 1ª Comunidad escolapia con dos nativos y un español. Seguí sin clases, aunque ahora por deseo mío, debido a mi jubilación; pero tuve ocasión de hacer algunos trabajos domésticos y pastorales.

El día 17 de octubre del 2010, dejé GUINEA y volví a España, a Madrid, por deseo propio;

y no volví ya más más a ella, a fin de no ser problema para los de allí, cuando tuvieran que atenderme en mi salud. Gracias al P. Vicario, Daniel Hallado, pude traer todo, en dos maletas y un bolso de mano".

Aquí termina la narración del P. Félix. En Madrid fue destinado a la Residencia Calasanz, donde estuvo un año. Luego, de 2011 a 2014 estuvo destinado en el Colegio de la Coruña. El curso 2015-2016, en el Colegio Calasanz de Valencia. El buen P. Félix tenía ya 87 años y estaba muy débil de salud; tanto por los trabajos de Guinea, como por sus enfermedades. Padecía mucho del estómago, del que había sido ya operado. Esta situación aconsejó al P. Provincial a que fuera a la Residencia de Madrid, donde podía hacer revisiones médicas continuas; se lo insinuó a él, y fue. Y allí murió, a los 88 años de edad, el día 12 de julio de 2016.

El día 13, a las 9 de la mañana, toda la Comunidad de la Residencia celebró la santa misa por su alma. Estuvo presidida por el P. Juan de Pablo, compañero suyo en la Casa y Misión de Akonibe. El día 14, a las 9,30 se ofició la misa solemne de funeral, que estuvo presidida por el P. Jesús Merino, con quien también estuvo, en la Comunidad de Ekurenam; acompañaron al P. Jesús los Padres Juan de Pablo, José Bravo, y Francisco Santos, -hoy Párroco secular en la Diócesis de Madrid- todos los cuales conocieron al P. Félix en sus correrías apostólicas africanas. Al final de la misa, habló a los asistentes, con palabras muy emotivas, uno de los tres sobrinos que él cuidó cuando eran niños, agradeciendo a su tío, en nombre de los otros dos, todo lo que él había hecho por ellos. A continuación, fue conducido a nuestro Panteón del Cementerio de San Isidro. Descanse en paz.

P. Valeriano Rodríguez Saiz, Sch. P.